



UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA

**ACTO DE GRADUACIÓN DEL GRADO EN FISIOTERAPIA Y DEL
GRADO EN ENFERMERÍA DE LA PROMOCIÓN 2020**

7 de julio de 2021

DISCURSO DEL ALUMNO PREMIO ÓPTIMUS 2020

Sra. Dña. Jara María Esteban Sopena

Alumna del Grado en Enfermería

UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA



Con la venia, Señora Decana, ilustrísimas autoridades académicas, queridos profesores, Reverendo Padre, familiares y amigos todos, queridos compañeros...tres segundos. Solo necesitamos tres segundos para cambiar la vida de alguien.

Decía Sófocles que la vejez y el paso del tiempo, enseñan todas las cosas. Y nosotros, enfermeros, trabajamos en la frontera azul.

Dice mi padre, que esta frontera es la muerte. Por lo general, las personas de nuestra edad estamos en el centro, no la vemos, no tenemos miedo. Sin embargo, a medida que vas creciendo, la vida te acerca de manera inevitable a la frontera. Y en vez de quedarnos en el centro (como nos correspondería por edad), cada día, acompañamos y cuidamos a esas personas, que, o cruzan, o se quedan al límite de esa frontera azul.

Con esta reflexión, comienza este discurso. Unos folios que, a modo de síntesis, pretenden resumir cuatro años de nuestras vidas.

Antes de continuar, quisiera dar las GRACIAS. En primer lugar, a mi familia, porque sin ellos no podría estar aquí, a mis compañeros, por darme la oportunidad de representarles y por acompañarme en el camino, a mis profesores, por confiar en mí y exigirme hasta exprimir el máximo; a mis amigos, por estar ahí; a la Universidad por darme el espacio y las herramientas para valorar quien soy y quien quiero ser. Y a vosotros, queridos pacientes, porque cada día confirmáis que ser enfermera, es la profesión más bonita del mundo.

Tres minutos deberían resumir nuestra trayectoria universitaria, pero ser la generación de la pandemia, nos hace incluir algunas emociones. Lo que la universidad ha tratado de enseñarnos en 4 años, la vida nos ha forzado a aprenderlo en tan solo unos meses.

2016. Casa, café y a clase. ¿Qué es la enfermería? ¿quién soy yo? Mentorías

2017. Al fin las prácticas, me encanta, estoy cansada, ¿sirvo realmente para esto?

2018. Es lo mío, y la gente ¿vas a ser solo enfermera?

2020. TFG. Fin de la carrera. Últimas veces

Y de pronto...Estado de alarma. Freno, pausa, desastre.

El mundo, te obliga parar. Y cuando paras, no te queda otro remedio que reflexionar sobre lo que está ocurriendo.



Estas son nuestras reflexiones, quisiéramos compartirlas con ustedes:

Primero. Todos sabemos que la muerte va a llegar, pero cuando llega nunca es el momento. La soledad y el aislamiento, nos han hecho darnos cuenta de la importancia de vivir acompañados. Ya nos lo dijo Aristóteles, somos indudablemente, seres sociales. Piénsenlo: ¿cuánto hubieran pagado por un abrazo en pleno abril?

Segundo. “Cuídate y cuídales”. Esta era la frase que cada mañana me decía mi padre antes de salir. Somos personas, y como todos, tenemos días malos, pero no podemos pagarlo con nuestros pacientes, ellos no se lo merecen. Es por eso, que debemos tener claro que trabajamos para cuidar, pero tenemos que cuidarnos para dar lo mejor de nosotros.

Tercero. Somos enfermeros, estamos muy orgullosos de ello y no queremos ser “algo más”. Nos vale con la recompensa emocional que ofrece nuestro trabajo. Nos vale una palabra de cariño, un gracias. Somos enfermeros porque nos gusta cuidar, porque queremos estar 24 horas con los pacientes. Somos enfermeros, porque amamos nuestra profesión y porque no nos gusta otra.

Cuarto y último. Hemos aprendido a mirar más allá de la persona enferma. A leer una mirada, a preguntar ¿qué es lo que realmente te preocupa? Hemos aprendido que ser enfermero es mucho más que saber una técnica que, para ser buen profesional, primero es indispensable ser una buena persona.

Definitivamente, hemos aprendido lo más importante: **HUMANIDAD.**

Una palabra, un lo siento, una caricia, dar la mano, sonreír. Tres segundos, solo necesitamos tres segundos, para cambiar la vida de alguien.

MUCHAS GRACIAS